

Regresar a la casa del Padre.

Autor: Omar A. Jiménez Castro.

Fuente: www.mensajespanyvida.org

A cuántos de nosotros nos ha pasado que en algún momento teníamos tiempo de no volver a la casa de nuestros Padres. Siempre es un anhelo regresar a nuestra casa para ser recibidos por ellos. Cuántas veces nos han bajado las lágrimas y se conmueve nuestro corazón deseando arribar a ese lugar que nos hace sentir amados.

Ayer visitaba los restos de mi amiga Hilda. Me hizo pensar mucho cuánto debemos estas felices que en algún momento debemos volver. Cuánto deseo debemos sentir al saber que luego de un tiempo por este mundo podamos ser recibidos en la casa del Padre.

No sé usted, pero yo cada vez que lo recuerdo siento una alegría inmensa de que voy a entrar a esa casa y me llegaré a encontrar con ese amor único y verdadero.

En el mundo que vivimos, siempre estaremos vacíos del amor humano. Aunque busquemos llenarnos del ese amor al final quedaremos con sed. Pero al ser recibidos por el Padre es cuando vamos a contemplar en toda su majestad y poder el AMOR del PADRE.

No sabemos cuándo ni la hora, pero llegará el momento , aunque pasen los días, meses, años y ojalá podamos estar listos para encontrarnos con el Amor.

Yo espero ese momento y pido a Diosito que me de tiempo para preparar mi alma, para que luzca en todo su blancura como lo decía San Pedro en su segunda carta: "Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables". (2 carta del apóstol san Pedro 3, 12-15a. 17-18).